

las ideas y de las armas! Mas no temais, señores, que yo vaya á hacer ahora inculpaciones, en ciertos asuntos que fueron de carácter puramente político, muy arriba del cual está el sacerdote, cuando ejerce su ministerio de paz y de caridad; ni que haga recriminacion alguna, porque el Ministro de Dios debe tener un corazón capaz de compadecer y de perdonar hasta á los más grandes pecadores. Solo consigno el hecho de los males que produjeron aquellos acontecimientos, para haceros notar que el tiempo que á ellos signiera debía ser de restauracion, y que ese destino, en el orden moral y religioso, correspondía á nuestros amados Pastores. Gracias á la Providencia, así ha acontecido en nuestra Patria.

En esta importante Metrópoli comenzó la grande obra de restauracion el Illmo. Sr. Espinosa, de santa memoria; pero cuando solo había dado el primer paso, el Ser Supremo lo llamó para premiar sus virtudes. Su Venerable Sucesor debía realizar esa grande mision.

Así ha sucedido, señores, en los veinte años de pontificado del Pastor que actualmente gobierna esta Grey. En este periodo, hemos visto desarrollarse solemne y poderosa la devoción á nuestra Madre Santísima de Guadalupe: acontecimiento grandioso, supuesto que en el Tepeyacatl están escritas, en Monumento celestial, las leyes de la filosofía de la historia de nuestra Patria.—Juntamente con esa devoción sublime, ha habido un gran movimiento josefino, cuyos resultados inmediatos han sido: la santificacion de muchas almas, la formacion de varios sacerdotes, y la construccion de ese hermoso templo de Señor San José, en cuyo monumento se perpetuará la memoria de nuestro Illmo. Pastor.—Además, la instruccion científico-católica de la niñez y de la juventud ha tenido un poderoso y brillantísimo desarrollo.—Mirad tambien, señores, como, en esta época se han levantado, en este Arzobispado, muchos templos, se han reconstruido y embellecido otros.—Mirad, el notable incremento de las asociaciones piadosas...

y el esplendor del culto,.... y.... cien otras obras de que yo no puedo hablar ahora.—No hay duda, señores, la *verdad* y la *misericordia divinas* se han manifestado de un modo especial en este periodo. *Veritas mea et misericordia mea cum ipso: et in nomine meo exaltabitur cornu ejus.*

**

Hemos contemplado el cuadro de grandeza de poder y de gloria de la accion de Señor S. José, como Patron de la Iglesia Santa, principalmente con relacion al Pontificado; hemos examinado tambien esa accion entre nosotros: así, señores, he creído que podría ensalzar al Santo Patriarca, é interpretar vuestras ideas y sentimientos en la fiesta jubilar que celebramos. ¡Glorifiquemos á Dios de quien viene toda verdad y misericordia! ¡Llenos de piadoso entusiasmo, alabemos al *Pobre Artesano* de Nazaret!

Gloria á la Providencia y alabanza y culto á Señor San José, significa esta brillante y conmovedora solemnidad. En ella han tomado parte todas las clases sociales: nuestros sabios haciendo escuchar la palabra de la ciencia, nuestros poetas, pulsando sus liras, movidos por religiosa inspiracion, y nuestros filarmónicos, hablando por medio del armonioso lenguaje del corazón; las familias, los hombres de negocios, los inocentes niños, el pueblo todo. Os felicito, señores, por esta entusiasta y enteramente espontánea manifestacion de vuestras creencias, de vuestro respeto á la Autoridad Episcopal, y de vuestra gratitud y amor filial.

Illmo. Señor, muy pronto vais á ofrecer el Gran Sacrificio. Al subir al altar santo, llevais vuestras obras y vuestros recuerdos de cincuenta años de sacerdocio; llevais los merecimientos adquiridos por la accion de vuestro ministerio, y el respeto y el amor filial de todos vuestros hijos. En este acto solemne os acompaña, en primer lugar, el Muy Ilustre Cabildo, que tan grande y respetuoso aprecio os profesa; el Venerable Clero secular y regular que vé en Vos su verdadero padre,

y la Junta Iniciadora de estas fiestas con el apreciable vecindario de la ciudad, y las Asociaciones piadosas de señoras, y las Sociedades de hombres y.... todos, desde los inocentes niños hasta los ancianos que pisan ya los umbrales del sepulcro. Ofreced al Ser Supremo por medio de Señor San José el Gran Sacrificio; y rogad, por vuestros hijos; no queremos las grandezas mundanales que se marchitan en un momento, sino el cielo, Señor, el cielo, y como camino que nos conduzca á él, la grandeza de la civilizacion cristiana.

Pidámos, señores, fervorosamente, á Señor San José que nos cubra con su manto de proteccion y de amor; roguémosle por nuestro Pastor, y supliquémosle con instancia que nos obtenga la gracia para ser virtuosos y llegar al templo sublime de la inmortalidad gloriosa. Allí, daremos gracias á N. Señor Jesucristo, á Quien juntamente con el Padre y con el Espíritu Santo sea dado todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

RESEÑA

DE LA

Solemnizacion del Jubileo Sacerdotal

Bodas de Oro del Illmo. Sr.

D. PEDRO. LOZA Y PARDAVE,

2.º Arzobispo de Guadalajara.

En las Bodas de Oro del V. Prelado que actualmente se encuentra al frente de la Arquidiócesis de Guadalajara, hemos visto uno de esos acontecimientos admirables que forman época y derraman torrentes de luz en los anales de los pueblos, por su gran significación y por su altísima importancia religiosa y social, sobre todo en los tiempos aciagos por que atravesamos, circundados de tinieblas y amagados de horrendas catástrofes.

Una fiesta de familia acaba de verificarse en esta Metrópoli, fiesta libre, enteramente espontánea, exclusivamente nacida del corazón; y el héroe de esa fiesta lo es un anciano venerable, á cuyo rededor todos se agrupan con afecto de hijos, prodigándole cariñosas frases, entusiastas parabienes y expresivos obsequios, que el anciano emocionado recibe y agradece con acento conmovido, con lágrimas de ternura, refiriéndolo todo á la Bondad Divina y derramando celestiales bendiciones sobre sus hijos todos.

La Providencia, que todo lo dispone y dirige en el mundo para triunfo y gloria de Jesucristo, á la hora que le place mueve con misterioso resorte á los individuos y á las sociedades, y los individuos y las sociedades se levantan de repente y marchan en tropel á cumplir los designios del Todopoderoso, convirtiendo los sucesos que Dios elige, en grandiosas manifestaciones que llevan el sello de lo divino y que brillan con la nitidez de los cielos. Y esto ha sucedido en el Jubileo Sacerdotal de nuestro amado Metropolitano. La sociedad en masa ha hecho suyo ese glorioso festival. Ricos y pobres, viejos y niños, ilustrados é ignorantes, católicos y disidentes, han tomado participio en esa gran manifestacion, en ese *plebiscito* libérrimo y universal de gratitud, de cariño, de respeto, de veneración, al ilustre Jefe de la Iglesia de Guadalajara. El júbilo ha reboado por todas partes; y el entusiasmo ha sido general y febril. Las ovejas, aun las extraviadas, rodeando amorosas al Pastor; y el Pastor acariciando tierno á sus ovejas: he aquí el cuadro que hemos contemplado, henchido el corazón de gozo, en estos días de memoria impercedera.

Vamos con gusto á dar una plumada sobre este memorable suceso. Vamos á grandes pinceladas á intentar por lo menos el bosquejo del hermoso cuadro. Al efecto, y conforme al uso de hoy, dividiremos nuestra reseña en secciones, haciéndola con la brevedad que nos fuere posible.

do con el Sr. Gobernador del Estado, el Sr. Jefe Político Gral. D. Doroteo López. Ambos jefes, grato nos es decirlo, manifestaron á la Junta Iniciadora, cuando ésta solicitó la autorización de tales y cuales demostraciones públicas, la mejor disposición para conceder cuanto estuviera al alcance de sus facultades, y aun ofrecieron de la manera más fina y caballerosa tomar personalmente el participio que se tuviera á bien designar en la celebración del gran festival, pues querían obsequiar y honrar al venerable y santo Prelado á quien merecidamente ama y honra tanto la sociedad jalisciense. La elegante guardia estuvo en su puesto los días 18, 19 y 20 y sirvió igualmente en la Catedral durante la suntuosa función del 19.

Suenan las diez de la mañana, y ya el primer departamento del Arzobispado se ve invadido todo por las damas que forman la flor y nata de la población tapatía. Allí está la "Sociedad Católica de Señoras" que, presidida por su inteligente, activo é infatigable Director el Señor Lectoral Dr. D. Atenógenes Silva, se acerca á felicitar y á ofrecer sus presentes á su santo Pastor. Allí están las Conferencias femeniles de San Vicente de Paul con idéntico fin y con el mismo Director. Y en pos de esos dos elegantes gremios van las diputaciones que representan á los Establecimientos que ellos sostienen y que son: dos escuelas primarias, dos asilos de niños, un orfanatorio y un hospital. Allí están las Hermanas Terciarias y las de la Vela Perpetua del Santísimo. Y están igualmente allí, otros grupos piadosos y de beneficencia de señoras de la ciudad. La audiencia se verifica. Aquella milicia femenina del laicado católico; aquellas huestes de la virtud cristiana en sus más atractivas formas, introducidas al salón de recepciones oficiales del Palacio Metropolitano, oyen enternecidas y entusiasmadas resonar los acentos de arrebatadora elocuencia con que á nombre de todos aquellos gremios el Sr. Silva, su orador, felicita al venerando Jefe de la Arquidiócesis, así como las palabras

perfumadas de unción, modestia y gratitud del dignísimo Prelado. A la felicitación siguieron los obsequios, figurando entre ellos una hermosa Mitra, salpicada de brillantes, y una elegante y lujosa cauda.

Espectáculo análogo se contempla en la tarde. Las asociaciones y gremios de piedad y de beneficencia de señoras de la ciudad, esas falanges del laicado católico jalisciense, que lucha como bueno contra la ignorancia, la miseria y la impiedad é irreligión, con el arma del ideal cristiano; esas falanges en que militan lo mismo caballeros de lo más ilustre de la alta sociedad que hombres sencillos del pueblo y niños de familias ora pobres ora de las más distinguidas, en solemne audiencia igualmente son recibidas desde las cinco de la tarde. Nuevos elocuentes discursos, y nuevas conmovedoras contestaciones de S. S. Ilma. Al fin, los regalos.

A esta audiencia de asociaciones de señoras, que fué realmente una serie de audiencias, asistieron por Comisiones, entre otros gremios, los siguientes: la "Sociedad Católica," las "Conferencias de San Vicente de Paul" el "Círculo Alcalde" y la "Sociedad Instrucción Mutua," habiendo hecho oír elocuentes y entusiastas discursos, por el primero de dichos gremios, el respetable abogado y catedrático de Economía Política Señor Lic. D. Hilarión Romero Gil; por el segundo, los Sres. Presb. Dr. D. Jesus Alonso y Lic. D. José Villa Gordo; por el tercero, el Sr. Dr. D. Reyes G. Flores; y por el cuarto, el Sr. Lic. D. Ignacio Razón. A cada orador contestó con una tierna y digna alocución el Ilmo. Sr. Arzobispo.

En ese mismo día, en audiencia privada, S. S. Ilma. recibió como representantes de la grande "Asociación de Culto Perpetuo de Sr. San José" al Señor Maestrescuelas Dr. D. Miguel Baz, y al Sr. D. Ignacio Díaz Morales, Presidente el primero y Secretario el segundo de esa inmensa y fecunda institución. Según hemos sabido, los Sres. Baz y Díaz Morales regalaron al V. Prelado,

fundador y reglamentador de la Asociación, á nombre de la misma, un trabajo de mérito artístico notable, consistente en un excelente retrato caligráfico del Sr. Arzobispo, donde además, en un magnífico golpe de vista, aparece por un lado, la ciudad de Guadalajara, con el hermoso templo que se está construyendo al Santo Patriarca, y por el otro lado la Asociación referida, todo recibiendo impulso y vida del ferviente josefino por quien actualmente se regida esta Arquidiócesis.

DEMOSTRACIONES PUBLICAS EN LA CIUDAD.

Entre tanto, desde las primeras horas de la mañana, las calles de la ciudad pregonaban que la población estaba de fiesta. La mayor parte de los edificios aparecían engalanados exteriormente: los templos con gallardetes, cortinas, etc., todo acomodado á su carácter sagrado; las casas ostentando en sus fachadas y balcones, entre elegantes cortinas y otros adornos, el retrato del V. Prelado.

Por la noche la iluminación fué profusa por todos los rumbos de la capital, sobresaliendo, ya se entiende, nuestra hermosa Catedral, que toda entera parecía una sola flama de oro, presentando un golpe de vista de mágico efecto, especialmente por el lado Sur, que ve á la Plaza de Armas; y en las casas, ricos y pobres dieron muestras de su afecto y veneración á su digno Metropolitano, iluminando cada cual el frente de su morada como podía. Nos es grato anotar que, en materia de adorno é iluminación de las casas particulares, la católica y caballerosa colonia española, se distinguió.

GRAN SERENATA.

Por la noche la población se había trasladado á las plazuelas de la Catedral y la Soledad y á las calles inmediatas, por las cuales hacíase difícil transitar. Era que los maestros más distinguidos del arte musical en Guadalajara, los Señores D. Clemente Aguirre y D. Diego Altamirano, el primero dirigiendo la Banda militar de la Escuela de Artes, la que

al mismo excelente Maestro debe su actual organización y magníficos progresos, y el segundo llevando la batuta en la brillante orquesta que dirige, habían preparado una entusiasta serenata, enviando al aire las escogidas notas de sus ricos repertorios en honra del Jubileo Sacerdotal de su Pastor amado. Además, la música del 9.º Regimiento se situó en el portal que ve al Arzobispado.

Ya se deja entender que esa audición musical llenó cumplidamente su objeto.

Por fin llegó el día esperado, el

DIA 19.

Este hermoso día, en que el cielo estuvo azul, purísimo y sonriente como tomando participio en la festiva solemnidad, las demostraciones se multiplicaron, llenando la jornada, desde el alba hasta las once de la noche. Daremos cuenta de cada una de ellas.

ALBA, REPIQUE GENERAL, MUSICAS.

A las 4½ de la mañana, el áureo timbre de la histórica *campanita del correo*, sonando intermitente durante media hora, anunció que un repique á vuelo en todos los templos de la ciudad iba dignamente á abrir la fiesta. Y efectivamente. Da el reloj las cinco. Toca la campana mayor de la Matriz el *Angelus*, esa poética armonía que á la sonrosada aurora comunica un encanto inefable, trayendo á la memoria el episodio sublime y consolador que en el drama de la Redención se llama *la Anunciación*, episodio en que un Angel, una Virgen sin mancilla y Dios, son los personajes; y luego puebla los aires de estruendosa sinfonía un repique general á que se asocian los acentos marciales de la Banda de la Escuela de Artes y de los de otras varias músicas que, partiendo del Arzobispado, recorren las calles y vienen á terminar su tarea al frente del mismo edificio. A los acordes de los instrumentos musicales y de los sonoros bronces de las torres en los templos, únese atronando los aires nutrido fuego de cohetería, por el rumbo de Anasco principalmente, donde á la vez que el Jubileo

PREPARATIVOS DE LA MANIFESTACION.

Apenas el pensamiento de solemnizar el Jubileo Sacerdotal de nuestro Prelado, brotó luminoso y tomó cuerpo en la mente de la sociedad, tratóse luego de trasplantarlo á la región de los hechos, para cuyo fin constituyéronse tres principales centros de acción y propaganda, que fueron: 1.º el M. I. y V. Cabildo; 2.º las Oficinas del Arzobispado; y 3.º la "Junta Iniciadora" compuesta de seglares.

Pusieron todos manos á la obra.

El V. Cuerpo Capitular nombró de su seno una Comisión formada por los Señores Canónigos D. Guadalupe García y Magistral Dr. D. Antonio Gordillo, para entender en todo lo relativo á la solemnidad en la parte correspondiente á la misma Corporación.

El Sr. Arceadean, Dr. D. Francisco Arias y Cárdenas, como Provisor y Vicario General, y el Sr. Presb. D. Miguel de la Peña en calidad de actual Jefe en la Secretaría de la Sagrada Mitra, expidieron una Circular dirigida á los Sres. Párrocos, excitándolos á promover que en todos los templos del Arzobispado se aplicaran el 19 del corriente todas las misas por el Ilmo. Sr. Arzobispo; se celebrara una Misa solemne con *Te Deum*, en acción de gracias; y la víspera y el día de la fiesta se adornara en el día el exterior de los templos y se iluminaran éstos por la noche. Se prevenía finalmente, en el mismo documento, que se levantara por cada Párroco una acta de todo lo verificado sobre el particular en cada Feligresía; acta que se entregaría al Ilmo. Sr. Arzobispo, firmada por los Sres. Eclesiásticos respectivos y por algunos seglares, y con la correspondiente felicitación.

La "Junta Iniciadora," compuesta de personas pertenecientes á la crema de nuestra capital, á saber, de los Sres. Lic. D. Trinidad Vereá, como Presidente; D. Martín Gavica, D. Manuel Corcuera, D. Antonio Alvarez del Castillo, D. Francisco Martínez Negrete, D. Juan Somellera, D. Clemente Aguirre, D. Prisciliano Gómez, Lic. D. Rafael López y D. Jo-

sé María Gómez, como Vocales; y Lic. D. Antonio Mijarez Añorga, como Secretario; una vez organizada, en varias sesiones acordó, como representante de los vecinos de esta ciudad, la forma de la manifestación que haría por su parte para honrar las Bodas de Oro del V. Prelado.

Las Parroquias de esta capital y las foráneas dedicóronse á su vez á su respectiva tarea de preparativos.

El tiempo entre tanto corre, vuela, y próxima ya la anhelada fiesta, salen á luz, convidando á la fiesta, en cartelones y en esquelas de elegante impresión,

LAS INVITACIONES Y LOS PROGRAMAS.

Al V. Cabildo tocó arreglar en esta parte todo lo concerniente á las demostraciones que tendrían lugar en Catedral y en el Palacio Arzobispal; y á la "Junta Iniciadora" lo relativo á la parte exterior y pública de la manifestación. Al efecto, puestas de acuerdo ambas Corporaciones, fijáronse dos cartelones en las esquinas, conteniendo el uno el Programa de la parte pública de la fiesta, é invitando el otro al vecindario al adorno é iluminación del exterior de los edificios los días 18 y 19; y en dos esquelas distribuyéronse copiosamente los Programas de la solemnidad, tanto en lo correspondiente á la Catedral y al Palacio Arzobispal, como por lo que hace á la parte pública de la manifestación. Juntamente con la excitativa y Programa suyo, la Junta Iniciadora hizo repartir con profusión en esta capital y en las demás poblaciones de la Arquidiócesis un perfecto y magnífico retrato litográfico del Ilmo. Sr. Loza, obra de la excelente litografía de los Sres. Ancira y Loreto. El tiro fué de 10.000 ejemplares.

Todos los referidos Programas, refundidos en uno solo como lo verían nuestros lectores, están reproducidos en el presente folleto, al principio.

Mas ha llegado la hora. Las demostraciones comienzan. Estamos ya en el

DIA 17. AUDIENCIAS A LAS ESCUELAS PARROQUIALES.

Las primeras audiencias pertenecieron

muy digna y justamente á esos ángeles de la tierra, á la niñez que recibe del generoso Pastor el pan de la ciencia cristiana.

El 17, á las diez de la mañana, fueron recibidas las diputaciones escogidas de las numerosas Escuelas Parroquiales de Niñas, quienes formando un hermosísimo grupo, un apiñado coro de ángeles, llevaban sonrientes en las manos ramilletes de primorosas, frescas y fragantes flores, salpicadas aún por las brillantes perlas del rocío de la mañana.

A la cabeza de la diputación de cada Establecimiento iba la Directora respectiva; y habiendo tomado la palabra una de las Preceptoras, la inteligente Srita. Catalina Vargas, quien leyó un bien escrito y elocuente discurso muy apropiado á las circunstancias, y después la niña Juana Franco, quien dijo una hermosa alocución, el V. Pastor contestó con voz conmovida en un sentido discurso lleno de ideas y sentimientos bellísimos con respecto á la educación cristiana de la mujer, y dando las gracias por la demostración de que de parte de aquellas candidas vírgenes, la joya mejor y la esperanza más lisonjera de la sociedad, era objeto. Recibida la bendición episcopal y besado el anillo pastoral por maestras y alumnas, retiróse la simpática y numerosa comitiva, dejando en una multitud de exquisitas labores de mano y en un cúmulo de variados y sencillos ramilletes, la tierna expresión de su amor filial, respeto, veneración y gratitud al benéfico Pastor que, sin omitir sacrificio de ninguna clase, da alimento á esas pobres ovejitas con el pasto saludable de la educación cristiana y las abreva en las purísimas y cristalinas aguas de la ciencia que tiene por venero fecundo á la Religión.

El mismo día, por la tarde, á las cinco, las Escuelas Parroquiales de Niños, con sus Preceptores á la cabeza, fueron admitidas á la presencia de S. S. Ilma., de la misma manera y con el mismo objeto que las de niñas. Tomaron la palabra en esta audiencia el Sr. Director de la

2.ª Escuela D. Bartolomé Ruiz, y un gracioso niño que declamó con una expedición y un entusiasmo dignos de un perfecto orador, una bonita arenga que enterneció en gran manera al V. Prelado, quien se dignó contestar en forma sentida y patética. El niño se llama Alejandro Navarro.

Luego siguieron los obsequios.

Hemos sabido que juntamente con los niños y niñas de las Escuelas Parroquiales iban también de las Municipales.

Por no alargar demasiado la presente reseña, y porque además á ella van agregadas las piezas literarias que se leyeron en las diferentes audiencias, solamente haremos mención de las personas que en las mismas tomaron la palabra, pues no nos es posible en un sucinto relato ni aun condensar las ideas que fueron emitidas ora por su S. S. Ilma. ora por las personas que hablaron á nombre de cada grupo.

Pasemos al

DIA 18. AUDIENCIAS A LAS ASOCIACIONES. ADORNOS E ILUMINACION DE LA CIUDAD. GRAN SERENATA.

A medida que se acerca el deseado día, crece la animación y el entusiasmo.

Estamos ya en la víspera de la gran solemnidad. En este día la atención se divide entre el Palacio Arzobispal y las públicas demostraciones de toda la población.

El Palacio Arzobispal.

Una gran multitud está apiñada todo el día y parte de la noche al frente del hermoso edificio. Es el pueblo que desea ver á su Jefe espiritual. Son las ovejas que pugnan cariñosas por acercarse á su amoroso Pastor.

¿Mas qué pasa en ese lugar?

Avanza uno y se encuentra en la entrada con lujosa tropa vestida con uniforme de gala. Es la guardia de honor, milicia de guante blanco, que, para mantener el orden, como se necesita en esas avalanchas de masas populares, ha proporcionado bondadosamente, de acuer-